

Fortalezas y debilidades de las visitas domiciliarias en intervención social en una casa de acogida ubicada en la provincia de Pichincha

Strengths and Weaknesses of Home Visits
in Social Intervention at a Shelter in the Province of Pichincha

✉ Mabell A. POLANCO NAVARRO*

Resumen

En este trabajo se enfoca en la importancia de las visitas domiciliarias en intervención social, en el contexto de niños, niñas y adolescentes bajo acogimiento institucional y se destaca la necesidad de abordar de manera integral tanto las fortalezas como las debilidades inherentes a estas visitas, puesto que identificarlas puede ayudar a mejorar las estrategias y lograr resultados más significativos en beneficio de los derechos de dicha población. El objetivo general implicó identificar las fortalezas y debilidades de las visitas domiciliarias en la intervención social de niñas, niños y adolescentes, con base en el diagnóstico etnográfico de una casa de acogida de carácter no gubernamental y religiosa ubicada en la provincia de Pichincha.

La recolección de datos fue cualitativa, dado que, a través del diario de campo y una perspectiva emic, se describieron las dinámicas de la institución. Los objetivos específicos se basaron en analizar la efectividad de las visitas domiciliarias, determinar los desafíos que pudiesen afectar su implementación y brindar recomendaciones sobre los hallazgos identificados en las fortalezas y debilidades. En la hipótesis se plantea que, a través del análisis de las visitas domiciliarias, será posible identificar patrones significativos que revelen las fortalezas y debilidades, con el fin de contribuir a mejorar la calidad e impacto positivo de las intervenciones en el bienestar de los niñas, niños y adolescentes. A partir de los resultados, se busca proponer recomendaciones para el desarrollo de visitas domiciliarias, para fortalecer las relaciones entre padres, madres o cuidadores de niños, niñas y adolescentes que han ingresado a casas de acogida debido a la vulneración de sus derechos.

Palabras clave

Investigación participativa, servicio social, abuso de niñas, niños y adolescentes, violencia, derechos del niño, derecho de la familia.

Abstract

This work emphasizes the importance of home visits in social intervention within the context of children and adolescents under institutional care. It highlights the need to comprehensively address both the strengths and weaknesses inherent in these visits, as this can help improve strategies and achieve more significant results for the rights of minors. The general objective involved identifying the strengths and weaknesses of home visits in the social intervention of minors, based on the ethnographic diagnosis of a non-governmental and religious shelter located in the province of Pichincha. Data collection was qualitative, as the dynamics of the institution were described through field diaries and an emic perspective. Specific objectives were based on analyzing the effectiveness of home visits, determining challenges that could affect their implementation, and providing recommendations based on findings related to strengths and weaknesses. The hypothesis suggests that through the analysis of home visits, it will be possible to identify significant patterns revealing strengths and weaknesses, thereby contributing to improving the quality and positive impact of interventions on the well-being of minors. The results aim to propose recommendations for the development of home visits, with the goal of strengthening the relationships between parents, caregivers, and children and adolescents who have entered shelters due to the violation of their rights.

Keywords

Participatory research, social services, child abuse, violence, rights of the child, family law.

Introducción

En el ámbito de la intervención social, las visitas domiciliarias desempeñan un papel fundamental porque proporcionan un conocimiento profundo de las realidades que enfrenta cada familia. Sin embargo, su importancia adquiere una dimensión aún más crítica cuando se dirigen a las familias con niños, niñas y adolescentes en acogimiento institucional. Los profesionales que llevan a cabo estas visitas no solo deben identificar el entorno social, sino también evaluar diversos aspectos al interactuar con las madres, padres o cuidadores. Por lo tanto, la asertividad y la escucha activa emergen como factores clave, porque permiten identificar problemáticas que, de otra manera, podrían pasar desapercibidas. En este escenario específico, la efectividad de las visitas domiciliarias se convierte en un elemento esencial para comprender las necesidades y desafíos que pueden enfrentar las familias involucradas en el acogimiento institucional.

En este contexto, Legaza afirma que

resulta ineludible subrayar que, desde una perspectiva ética, la autorización y el consenso son ejes centrales para ponderar la realización o no de una visita domiciliaria. No considerar estos elementos podría interferir significativamente en la relación de ayuda, generando a posterior una visión de normalización o control social, desaprovechando la potencial oportunidad terapéutica que ofrece la intervención en domicilio. (2019, p. 6)

Es fundamental que los profesionales logren mantener un diálogo activo y que al interactuar utilicen el formato de una entrevista semiestructurada, con el fin de que los cuidadores no sientan que el personal que lleva a cabo las visitas domiciliarias ejerce presión sobre ellos. Por el contrario, deben percibirlos como un grupo de personas mediadoras que fortalecerán los lazos de unión de la familia y que, mediante las autoridades competentes, facilitarán las causales correspondientes para que los niñas, niños y adolescentes logren retornar a sus hogares.

En el Ecuador, según datos del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), existen 65 unidades de acogimiento institucional a nivel nacional, las cuales brindan el servicio a niños, niñas y adolescentes de entre 0 a 17 años. Hasta la fecha este sistema cubre a 1634 niñas, niños y adolescentes que participan en el servicio de protección especial. Por lo tanto, las casas de acogida desempeñan un papel fundamental en torno a la seguridad y estabilidad de dicha población, la cual ha ingresado a estos establecimientos por encontrarse en diferentes escenarios de vulnerabilidad. “Estos centros de acogida son el último recurso que se ejerce en torno a la intervención social, ya que previamente se realiza los trámites pertinentes para que los niños, niñas y adolescentes puedan seguir conviviendo con sus familias” (Polanco, 2022, p. 12). Sin embargo, la separación de la familia puede

tener un impacto significativo en su bienestar emocional, psicológico y social, por lo que las visitas domiciliarias se convierten en una magnífica estrategia para tratar de mitigar este efecto, al fomentar las conexiones con las madres, padres o cuidadores.

Resulta de gran interés el abordar las fortalezas y debilidades que se identifican en las visitas domiciliarias con las familias de los niñas, niños y adolescentes en acogimiento institucional, puesto que conocer dentro de este método lo que funciona bien y lo que no, es posible mejorar las estrategias para lograr resultados más significativos, que, a su vez, permitan contribuir a los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Asimismo, esta información proporciona una visión equilibrada de los beneficios y desafíos que conllevan las visitas domiciliarias en la intervención social.

Casas de acogimiento institucional

Las casas de acogida son instalaciones diseñadas para brindar alojamiento y apoyo a personas que se encuentren en situaciones de violencia o de vulneración de sus derechos o violencia. Estos espacios suelen proporcionar refugio y satisfacción de las necesidades básicas de grupos de atención prioritaria que se encuentren en las situaciones ya mencionadas y que requieran asistencia y protección. Hay que recalcar que estas instalaciones son temporales, pero juegan un papel fundamental cuando se aborda la temática de protección y cuidado de niños, niñas y adolescentes que ingresan a ellas, debido, principalmente, al maltrato infantil o la negligencia y, consecuentemente, algún otro de tipo de violencia, ya sea por acción u omisión.

Las casas de acogida pueden pertenecer tanto a organizaciones gubernamentales como no gubernamentales, que, a su vez, también participan juntamente con el objetivo de generar un entorno seguro para los niñas, niños y adolescentes, mientras se trabaja con los padres, madres o cuidadores para el debido retorno de los niñas, niños y adolescentes acogidos. En el Ecuador, las instituciones que brindan alojamiento temporal a niños, niñas y adolescentes que hayan sufrido algún tipo de violencia o por la vulneración de sus derechos cuentan con profesionales en el área de la educación, la psicología y el trabajo social, por ende, brindan atención y apoyo en el aspecto educativo, de salud y de desarrollo social.

El enfoque netamente es desde el área de Trabajo Social con el fin de analizar el entorno y sistema sociofamiliar del niño, niña o adolescente, estudiando los antecedentes familiares, y situando en contexto los hechos como parte del proceso, con el fin de forjar una reinserción sensata que cambie la estructura familiar, con base en la intervención del equipo técnico de la casa de acogida, por ello es importante examinar cada proceso, las causas y consecuencias que llevaron a la institucionalización. (Cedillo et al., 2021, p. 721)

Por estas razones, la persona que hace las visitas domiciliarias debe lograr comprender el entorno y el sistema familiar en el que el menor residía, para ello es prudente que valore y evalúe los acontecimientos que condujeron a separar al menor de su familia, dado que con esa información se puede emprender un plan de acción y ejecutar los procedimientos necesarios que se enfoquen en prevenir la causa del acogimiento institucional y, posteriormente, sugerir la reinserción a sus hogares.

La convivencia familiar constituye un derecho fundamental de niños, niñas y adolescentes. Muchos de los tratados de derechos humanos hacen referencia a la importancia de la familia y al deber que tienen los Estados a adoptar medidas de protección a su respecto. (Palummo, 2013, p. 13)

En este contexto, siempre se priorizará el retorno de los niñas, niños y adolescentes a sus hogares, salvo en casos específicos, en los cuales el regreso al entorno familiar pueda representar un riesgo inminente para su bienestar y desarrollo integral. En tales circunstancias excepcionales, la seguridad y protección de los niños, niñas y adolescentes deben ser los criterios primordiales que se deben considerar ante la posibilidad de reinserción en el hogar. Además, la comprensión detallada de los factores que dieron paso al acogimiento institucional es esencial para abordar la raíz de la problemática y desarrollar estrategias preventivas efectivas, dado que la intervención social que se brinda en las casas de acogida no solo debe centrarse en la gestión de las consecuencias inmediatas, sino también en las causas del problema para evitar situaciones similares en el futuro.

Visitas domiciliarias

Las visitas domiciliarias son acciones que implican la visita directa de profesionales, como el trabajador social o psicólogo, a los hogares de cierto grupo de personas por diferentes razones. Estas visitas se llevan a cabo con el propósito de evaluar y ofrecer apoyo en situaciones específicas como intervención social, asesoramiento familiar, seguimiento social, entre otros. Los y las profesionales pueden observar el entorno doméstico, evaluar las condiciones de vida, identificar necesidades y brindar una atención personalizada, dado que este enfoque permite una comprensión más completa de las circunstancias de las personas atendidas y facilita la aplicación de estrategias o servicios adaptados a las necesidades específicas de ese hogar.

Las visitas domiciliarias pueden ser ejecutadas tanto de manera prevista como imprevista. En este aspecto, usualmente cuando se hace una visita previamente anunciada, las familias de los niñas, niños y adolescentes suelen estar preparadas para dialogar y pueden optar por mostrar una imagen de un buen ambiente familiar; por el contrario,

cuando una visita no es anunciada, las familias suelen sentirse sorprendidas por la llegada de las o los profesionales. Sin embargo, es en esta situación controversial es en donde se puede observar con más detalle como son realmente las dinámicas que se desarrollan en el día a día dentro del entorno familiar.

En un primer momento los integrantes de la familia en la visita sienten que su intimidad ha sido vulnerable, por tal motivo puede existir una pequeña o gran incomodidad al inicio de la intervención, lo cual debe ser manejado de la mejor manera. (Pérez Efus, 2019, p. 32)

En este aspecto, es importante que las o los profesionales que hacen intervención social aprendan a controlar la situación e informen previamente a las familias que harán visitas tanto previstas como imprevistas, dependiendo el contexto del caso al que se esté dando seguimiento. Asimismo, es prioritario generar visitas de calidad, para que sean aprovechadas de manera eficiente por los familiares de los niñas, niños y adolescentes, dado que a través de ellas se promoverán buenas prácticas en las dinámicas que se ejercen dentro del entorno familiar y se podrá ayudar a los cuidadores a desarrollar habilidades parentales y a superar los desafíos que enfrentan.

Medir la calidad de las relaciones durante una visita es claramente más complicado que simplemente registrar la dosis y el contenido, porque hacerlo demanda una comprensión de los tipos específicos de interacciones y comportamientos que estimulan a los cuidadores a cambiar su propia conducta en relación con sus niños. (Schodt et al., 2015, p. 13)

Sin embargo, pese a ser complejo, es fundamental que las y los profesionales asuman el papel de mediador, teniendo en cuenta que de manera neutral y con base en los derechos de los niños, niñas y adolescentes se debe lograr establecer oportunidades de mejora dentro del ámbito familiar, con el objetivo de que cuando los niñas, niños y adolescentes retornen a sus hogares puedan ver cambios positivos en la interacción y comportamiento de sus cuidadores. Consecuentemente, es fundamental visitar los domicilios tanto cuando los niñas, niños y adolescentes se encuentran en acogimiento institucional como cuando se ha aprobado su reinserción, para verificar si las dinámicas tratadas en cada visita han dado resultado.

Desde el enfoque de la observación participante que se aplicó en la casa de acogida Luz de Esperanza se conoció que el seguimiento de intervención social se ejecutaba en ambas situaciones. Esta casa tiene una particularidad en especial: hacer una visita imprevista, sobre todo, en casos de niños, niñas y adolescentes que ya habían retornado a sus hogares, esto con el único fin de verificar que realmente se estaba respetando los derechos de los niñas, niños y adolescentes y que podían desarrollarse en un ambiente tranquilo, mientras que las visitas previstas estaban enfocadas mayormente en las familias de aquellos que aún no regresaban a sus hogares. En este aspecto, Casillas et al. afirman que

el trabajador social debe realizar un seguimiento oportuno a los casos que salen de la organización con la medida de reinserción familiar, pues de esta manera se asegura que no se cometa ningún tipo de abuso contra los niños, niñas y adolescentes. (2020, p. 44)

El rol de la persona encargada de trabajo social es determinante para lograr validar los aspectos psicosociales que pudiesen influir dentro de la convivencia familiar y, por ende, debe valorar aquellos factores que afecten directamente a los niños, niñas y adolescentes. En consecuencia, la o el profesional, al momento de hacer las visitas domiciliarias, tiene que optar por una postura neutral y acoplarse al contexto familiar y social en el que se encuentra, “de entrada esto es una desventaja que si el profesional no es lo suficientemente diestro para contrarrestar o aminorar su influencia, la situación se le puede ir de las manos” (González, 2003, p. 63). Cabe recalcar que cada caso es único y necesita una atención diferente y personalizada, acorde a las causas por las cuales los niñas, niños y adolescentes fueron separados de sus progenitores.

Las dinámicas dentro de estas visitas suelen ser parecidas entre sí, sin embargo, cada familia tiene sus particularidades, pues no todos los niñas, niños y adolescentes que ingresan a acogimiento institucional comparten un mismo origen. Por ejemplo, dentro de la investigación, hubo niños de la Costa, Sierra y Amazonía ecuatoriana que vivían dentro de la provincia de Pichincha. En este sentido, la comunicación puede resultar complicada, pero se debe buscar la manera para que las visitas sean provechosas y se logre mejorar el “uso de la visita para fines de recolección de información a uno como estrategia de actuación profesional para construir una relación de trabajo con el usuario y generar los cambios anhelados por el proceso de intervención social” (Chamorro & Razeto, 2016, p. 27 El respeto a la diversidad cultural para promover un ambiente de confianza mediante estas visitas, las cuales permitan fortalecer el vínculo familiar de los niñas, niños y adolescentes con sus madres, padres o cuidadores.

Metodología

Este artículo se fundamenta en una investigación que se llevó a cabo en una casa de acogida de carácter no gubernamental y con afiliación religiosa evangélica. La investigación se basó en un enfoque etnográfico de carácter cualitativo, en la que se aplicó principalmente la observación participante, el análisis documental y el desarrollo de entrevistas. “La etnografía es una modalidad de investigación cualitativa, propia de las ciencias sociales y con origen en la antropología cultural y social” (Fernández, 2020, p. 99). La metodología suele ser utilizada para comprender las prácticas y comportamientos de diferentes grupos sociales. Además, tiene como principio fundamental el reconocimiento de la diversidad, por lo que la persona que investiga opta una postura objetiva, por lo tanto, dicha metodo-

logía le permite abordar al grupo de estudio de manera ética y sin dejarse llevar por sus propias perspectivas.

Esta se enriquece con el aprendizaje *in situ* que resulta de convivir pausadamente en las profundas complejidades de los singulares microuniversos culturales, lugares donde se aprende a identificar al sujeto, a la vez que a reconocer sus morales sea a través de las prácticas, los actos o las actitudes cotidianas, y a entender cómo las formas de lo global, lo universal y lo general interactúan desde las múltiples relaciones que ese sujeto particular establece. (Zambrano, 2021, p.10)

En este contexto, la información se recolectó durante el periodo de siete meses. Durante este tiempo se aplicó una perspectiva emic, la cual se refiere a un enfoque de investigación social en el que la autora estudia a un grupo determinado desde una mirada interna, como si esta formara parte del grupo investigado. Por lo tanto, se logró interactuar de manera cercana con las dinámicas en una casa de acogida de la provincia de Pichincha y, consecuentemente, se logró evidenciar los procedimientos para llevar a cabo las visitas domiciliarias.

Además, dentro del análisis documental, se revisó minuciosamente la norma técnica del Ministerio de Inclusión Económica y Social ([MIES], s. f.), la cual brinda una guía para atender a niños, niñas y adolescentes que se encuentran en acogimiento institucional. Asimismo, se optó por entrevistar a las profesionales de esta casa de acogida, en donde se empleó entrevistas semiestructuradas. Este tipo de entrevista es muy flexible porque se puede plantear ideas o inquietudes que vayan surgiendo en el momento, para garantizar la veracidad de la información que se está recolectando.

La población de estudio estuvo conformada por padres y madres de los niñas, niños y adolescentes se encontraban en acogimiento institucional, las profesionales encargadas de la intervención social, además de la facilitadora comunitaria, la psicóloga y la trabajadora social, quienes fueron las informantes clave, pues desempeñaron un papel crucial al proporcionar aspectos fundamentales que contribuyeron al desarrollo integral de la investigación. La confidencialidad tanto de la casa de acogida como de las personas involucradas se trató de manera cuidadosa (utilizando seudónimos), para salvaguardar la privacidad de todas las personas involucradas y así promover el respeto a su privacidad, precautelar su integridad y protegerlas de posibles prejuicios provenientes de la sociedad.

Finalmente, en cuanto al proceso metodológico, este se llevó a cabo tras el análisis de los datos recolectados y el procesamiento de dicha información. La técnica empleada fue la codificación abierta, la cual implica que la investigadora examine minuciosamente los datos recopilados y asigne códigos a las unidades de información que representan conceptos o temas significativos, por lo que este enfoque permitió un procesamiento más profundo y veraz de los datos recabados.

Análisis y resultados

Es sección está enfocada en el análisis de las fortalezas y debilidades de las visitas domiciliarias en el contexto de la intervención social con niños, niñas y adolescentes. Estos resultados se basan en el diagnóstico etnográfico hecho en una casa de acogida ubicada en la provincia de Pichincha. En primer lugar, el análisis se concentró en la efectividad de las visitas llevadas a cabo con los padres, madres o cuidadores de los niñas, niños y adolescentes, lo cual proporcionó una visión detallada de cómo se estructuraban y llevaban a cabo estas visitas en la rutina diaria. En la [Tabla 1](#) se destacan las fortalezas detectadas; sin embargo, es relevante decir que las instituciones que ofrecen acogimiento institucional, aparte de aplicar su propia metodología para tratar casos de niñas, niños y adolescentes en la vulneración de sus derechos, también se adhieren a parámetros específicos proporcionados por el MIES, que determina un modelo de atención institucional que regula las prácticas y procedimientos que se deben seguir para efectuar una atención eficiente.

Tabla 1
Fortalezas descubiertas en la casa de acogida

| Detalle | Descripción | Sugerencia |
|--|--|---|
| Norma técnica del MIES | La adhesión a los parámetros del MIES refleja un compromiso con los estándares y las herramientas reconocidas a nivel gubernamental, lo que proporciona un marco sólido para la intervención social. | Continuar alineando las prácticas institucionales con las últimas directrices del MIES y otras prácticas internacionales que se ajusten a la realidad del país. |
| Participación activa de padres, madre o cuidadores | La iniciativa de fomentar la participación activa de los padres, madres o cuidadores a través del PGF busca fortalecer los lazos familiares, independientemente de la estructura familiar, por lo tanto, contribuye al bienestar de los niñas, niños y adolescentes. | Implementar sistemas de reconocimiento y recompensa para incentivar la participación y compromiso continuo de las familias de los niñas, niños y adolescentes. |
| Uso de herramientas como la ficha de seguimiento | La ejecución de herramientas como la ficha de seguimiento facilita el registro y monitoreo de los avances para reinserir a los niñas, niños y adolescentes. | Recordar llenar la ficha de seguimiento luego de cada visita y ser objetiva con las anotaciones. |

Además, dentro de dichos requerimientos aplicables a la intervención social se encuentra el Proyecto Global de Familia (PGF), el cual es una herramienta que permite involucrar en dualidad tanto a las familias como a las profesionales que brindan el soporte en pro de los derechos de los niñas, niños y adolescentes. Este instrumento se aplica para

fomentar la participación activa de sus padres, madres o cuidadores, con el objetivo de que cuando los niñas, niños y adolescentes retornen a su hogar, puedan apreciar un mejor ambiente familiar, en el cual se pueda satisfacer sus necesidades y potenciar su desarrollo integral en el núcleo de la sociedad. Tal iniciativa está orientada a fortalecer los lazos de protección y confianza entre todos los integrantes, sin distinción del tipo de estructura familiar a la que pertenezcan.

Dentro del PGF se encuentra cierta documentación como fichas de seguimiento social, seguimiento de facilitación familiar, registro de visitas, entre otros. Estos documentos son de gran sirven como guía para ejecutar las visitas domiciliarias en intervención social y promueven la participación de todas las personas involucradas. Por esta razón, hay que mantener una evaluación continua y objetiva de cada caso en la cual se considere la evolución de las circunstancias familiares, las temáticas de intencionalidad y la disposición de padres, madres o de los cuidadores para abordar y corregir los problemas identificados. El objetivo último, nuevamente, es garantizar el bienestar de los niñas, niños y adolescentes y, cuando sea posible y seguro, facilitar su regreso a un entorno familiar estable y amoroso.

Las visitas domiciliarias se hacen con el debido procedimiento y de manera rigurosa, enfocándose en cada necesidad de las familias, dado que tienen documentos que respaldan su ejecución. Esta documentación es manejada por una institución pública, encargada velar por el bienestar de los niños, niñas y adolescentes. En la Tabla 2 constan las debilidades que deben ser tratadas, puesto que existen ciertas limitaciones en la intervención social en las que se debe seguir trabajando para mejorar continuamente dichos procesos. Por ejemplo, pese a que todos los hogares se ubicaban dentro de la provincia, la distancia entre los domicilios de las familias participantes en la investigación y la casa de acogida era considerable. En este contexto, Polanco afirma:

A pesar de esta delimitación geográfica, varios de estos domicilios quedan relativamente lejos de la ubicación de la casa de acogida, por lo que las especialistas tienen que realizar viajes de largas horas para poder presentarse en las diferentes viviendas. Además, con el fin de optimizar los recursos económicos y humanos, es relativamente común que se planifiquen varias visitas a varias familias en un solo día, de acuerdo con la cercanía espacial. (Polanco, 2022, p. 44)

Este tipo de situaciones dificulta el desarrollo de las visitas, dado que al planificar varias en un mismo día, con intervalos de lejanía considerables, podría ocasionar que se pierda el verdadero enfoque de ellas, porque el agotamiento que experimentan las especialistas, por lo tanto, afecta a la efectividad de su trabajo. Además, la carencia de un transporte privado también limita su capacidad para acceder a los hogares. Por tales

motivos, se vuelve central buscar estrategias que permitan el desarrollo de las visitas de manera eficiente.

Tabla 2

Debilidades descubiertas en la casa de acogida

| Detalle | Descripción | Sugerencia |
|--|---|--|
| Lejanía de los domicilios y planificación múltiple | La ubicación distante de los domicilios de los niñas, niños y adolescentes y la planificación de varias visitas en un solo día representa un desafío que puede ocasionar la pérdida de enfoque y el agotamiento de las especialistas, lo que afecta a la calidad y a la atención personalizada. | Implementar un sistema de programación que permita una planificación más eficiente y reduzca la fatiga de las especialistas. |
| Limitación en el transporte | La falta de acceso a un transporte personal dificulta el desarrollo eficiente de las visitas, dado que limita el alcance de las profesionales para hacer más visitas. | Tener convenios con instituciones que brinden servicios de transporte a fin de facilitar la movilización o considerar la descentralización de servicios. |
| Método de evaluación institucional | No contar con formatos propios para verificar los avances puede limitar la capacidad de hacer ajustes inmediatos que permitan fortalecer las temáticas abordadas en las visitas. | Establecer un modelo de evaluación propio de la institución que permita obtener una respuesta más ágil a las necesidades identificadas en cada familia. |

Finalmente, es imprescindible ir verificando los avances que se tiene dentro del PGF, por lo que en las fichas de seguimiento se puede contrastar la información y constatar las mejoras que se han ido desarrollando dentro de cada entorno familiar en el documento de evaluación de las visitas.

Con el propósito de monitorear el avance y evitar retrocesos, las profesionales de esta casa de acogida utilizan los documentos proporcionados por el MIES como las fichas de seguimiento social que se ejecutan luego de cada intervención. Sin embargo, sería beneficioso implementar un análisis intermedio de las visitas propio de la institución, que se desarrolle aproximadamente cada dos intervenciones, para asegurar un monitoreo más frecuente y garantizar que se estén logrando avances consistentes entre cada encuentro.

Resulta apropiado ir recopilando información interna extra a la que se ejecuta normalmente como parte de los lineamientos del MIES, ya que se puede fortalecer las capacitaciones con base en temáticas específicas que se tratarán dentro de las visitas

domiciliarias. Tales capacitaciones aportarían conocimientos significativos a los padres, madres o cuidadores de los niñas, niños y adolescentes y permitirían que, al momento de la reinserción, las familias se encuentren capacitadas para el cuidado y atención de los niñas, niños y adolescentes y, sobre todo, para que ya no se repita la vulneración de sus derechos.

Discusión

La sección de resultados brinda una visión detallada de las fortalezas y debilidades de las visitas domiciliarias en el contexto de la intervención social con niños, niñas y adolescentes en una casa de acogida en la provincia de Pichincha. En primer lugar, las fortalezas identificadas, como la adherencia a la norma técnica del MIES, reflejan un compromiso de esta institución con estándares gubernamentales y proporcionan un marco sólido para la intervención social. Se sugiere continuar alineando las prácticas institucionales con las últimas directrices del ministerio y otras prácticas internacionales pertinentes que promuevan el cumplimiento de los derechos de este grupo de atención prioritaria. Otra fortaleza es la iniciativa de fomentar la participación activa de los padres, madres y cuidadores, a través del PGF, que busca fortalecer los lazos familiares sin excluir al tipo de familia al que pertenezca el menor. En este sentido, en la norma técnica consta lo siguiente:

Las actividades de seguimiento deberán ejecutarse a través de visitas domiciliarias, visita a instituciones públicas y/o privadas relevantes, consulta a otras unidades administrativas del MIES y tendrá como finalidad verificar el cumplimiento de los compromisos adoptados por las familias, la ejecución de procesos de atención en las instituciones pertinentes y la garantía de protección de derechos de niñas, niños y adolescentes. (2023 p. 44)

Es primordial ejecutar la norma técnica a cabalidad, sin embargo, para promover la mejora continua se sugiere implementar un proyecto que enfocado en el reconocimiento y recompensa de las buenas prácticas familiares para incentivar la participación entre todos los integrantes. La utilización de herramientas como la ficha de seguimiento también se destaca como una fortaleza, porque facilita el registro y monitoreo de los avances para reinsertar a los niñas, niños y adolescentes. Se recomienda que la ficha de seguimiento se complete después de cada visita y que las anotaciones sean objetivas.

En cuanto a las debilidades identificadas, la lejanía de los domicilios de los niñas, niños y adolescentes y la planificación múltiple de visitas en un solo día, sumadas a la limitación del transporte, representan desafíos que se interrelacionan entre sí y que terminan afectando la calidad y atención personalizada. Para abordar este problema, se propone implementar un sistema de programación que no limite a las profesionales y les permita

abordar la esencia de las visitas de una manera más eficiente, a su vez, se sugiere establecer convenios con instituciones que brinden servicios de transporte o considerar la descentralización de servicios. Asimismo, la falta de un método de evaluación institucional propio podría limitar la capacidad de hacer ajustes inmediatos. Por lo tanto, se propone establecer un modelo de evaluación interno que permita obtener una respuesta más ágil a las necesidades identificadas en cada familia.

Estos hallazgos proporcionan una base sólida para la reflexión y la mejora continua de las prácticas de intervención social en la casa de acogida, lo cual asegura un enfoque más efectivo y centrado en las necesidades de los niños, niñas y adolescentes involucrados en este tipo de programas.

Conclusiones

En esta investigación se ha logrado identificar varias fortalezas significativas relacionadas con las visitas domiciliarias. Una de ellas es que en el Ecuador existe una norma técnica, que es ejecutada por las instituciones que brindan el servicio de acogimiento institucional. En dicha norma se detalla los pasos para ejecutar la intervención social en las casas de acogida para niños, niñas y adolescentes, en donde a partir del PGF, mediante las visitas domiciliarias, se puede hacer un análisis y seguimiento exhaustivo del menor y de su familia, lo cual es beneficioso para conocer el contexto del acogimiento institucional.

Además, las visitas domiciliarias permiten conocer el entorno en el que tanto los niñas, niños y adolescentes como sus cuidadores interactúan y comprender de forma más profunda los factores psicosociales a los que los niños, niñas y adolescentes se encuentran expuestos. Por ende, al conocer el espacio familiar se facilita la toma de decisiones, ya que estas son informadas y permiten la planificación de intervenciones adecuadas y personalizadas. La importancia de las visitas residen en que ejercen un impacto profundo en la efectividad de la intervención y en la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en las casas de acogida.

La investigación también ha generado una preocupación crítica en el proceso de las visitas domiciliarias, dado que se identificó las debilidades que deben ser gestionadas, por ejemplo, la falta de movilización para acceder a los domicilios de los niñas, niños y adolescentes, lo cual afecta de manera directa a la consistencia de las visitas y, al mismo tiempo, puede reducir la efectividad de la intervención. Dentro del problema de la movilización también se encuentran los riesgos a los que las profesionales están expuestas en términos de seguridad personal, en consecuencia, esto podría paralizar los procesos de

intervención social. Otro hallazgo significativo es la falta de un documento de evaluación inmediata de las visitas domiciliarias; esta debilidad dificulta la recopilación y el registro de datos esenciales, lo que puede ocasionar descoordinación y redundancia en las visitas.

Finalmente, es importante recalcar que las fortalezas y debilidades descubiertas en las visitas domiciliarias deben ser gestionadas. Por tanto, es fundamental reconocer que la sociedad no es estática y se encuentra constante evolución, por ende, a medida que esta se desarrolla se debe buscar mejoras en la intervención social, sobre todo, en estas visitas, con el objetivo generar cambios positivos, que promuevan los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Referencias

- Casillas Franco, A. E., Carranco Madrid, S. D. P., & Piedra Rosales, J. A. (2022). Intervención del Trabajo Social en una Organización No Gubernamental, que cuenta con el Programa de Acogimiento Institucional en Ecuador, 2020. *Reflexiones en Trabajo Social*, 2(1), 36–45. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/reflexiones/article/view/1646>
- Cedillo, G. C., Herrera-Hugo, B., Cárdenas-Lata, B. J., & Cañizares-Medina, A. E. (2021). Análisis social en el proceso de reinserción familiar en los niños, niñas y adolescentes de las casas de acogida de la ciudad de Azogues. *Polo del Conocimiento*, 6(2), 715–731 <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2306/4663#>
- Chamorro, P., & Razeto, A. (2016). Visita domiciliaria en Trabajo Social: ¿cómo la valoran y utilizan un grupo de estudiantes de la profesión? *Revista de Trabajo Social*, 89, 15–28. <https://doi.org/10.7764/rt.89.15-28>
- Fernández, A. C. (2020). El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales. *Márgenes: Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(1), 83–103. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7241>
- González, V. (2003). La visita domiciliaria, una oportunidad para el conocimiento de la dinámica relacional de la familia. *Revista Servicios Sociales y Política social*, 61, 63–86. [md-00005.PDF \(ucr.ac.cr\)](https://www.ucec.ac.cr/revista-sociales-y-politica-social/61-63-86-md-00005.pdf)
- Legaza, C. R. (2019). La visita domiciliaria en el devenir histórico del Trabajo Social. *Margen*, 92(marzo), 1–10. <https://www.margen.org/suscri/margen92/Reyes-92.pdf>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (s. f.). Norma Técnica del Servicio de Intervención Psicosocial para la Prevención de Vulneración de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes en el Ámbito Familiar y Comunitario-SIPS. Gob. Recuperado el 27 de noviembre, 2023, de <https://bit.ly/418k8UX>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social, (s. f.). *Información estadística: Protección especial; cobertura del servicio de protección especial*. Recuperado el 27 de noviembre, 2023 <https://info.inclusion.gob.ec/index.php/cobertura-peusrext/cobertura-de-servicio-peusrext>
- Palummo, J. (2013). *La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). <https://www.relaf.org/biblioteca/UNICEFLaSituaciondeNNAenInstitucionesenLAC.pdf>
- Pérez Efus, G. (2019). Visita domiciliaria y la recuperación de la anemia en niños de seis a treinta y seis meses de edad del Centro de Salud Chiriaco-Amazonas [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio digital institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/37365>

- Polanco, M. A. (2022). Fortalecimiento de los procesos de intervención social en casas de acogida de niños, niñas y adolescentes: diagnóstico etnográfico y guía técnica [Tesis de grado, Universidad de Otavalo]. Repositorio digital <https://repositorio.uotavalo.edu.ec/handle/52000/576>
- Schodt, S., Parr, J., Araujo, M. C., & Rubio-Codina, M. (2015). *La medición de la calidad de los servicios de visitas domiciliarias: una revisión de la literatura*. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/viewer/La-medición-de-la-calidad-de-los-servicios-de-visitas-domiciliarias-Una-revisión-de-la-literatura.pdf>
- Zambrano, C. V. Etnografía, digitalidad y moralidad investigativa en la pandemia. *LASA Forum* 52(1), 8–12. <https://forum.lasaweb.org/files/vol52-issue1/Dossier-2.pdf>